

Emeterio Diez Puertas
ARTE, ESPECTÁCULOS Y PROPAGANDA
BAJO EL SIGNO LIBERTARIO
(ESPAÑA, 1936-1939)

18 LAERTES



Arte, espectáculos y propaganda bajo el signo libertario (España, 1936-1939)
de Emeterio Diez Puertas

Por MAGÍ CRUSELLS

El libro que se presenta a continuación, como queda patente en la introducción, es una recopilación, recapitulación y actualización de diferentes investigaciones surgidas en varias revistas académicas a lo largo de casi dos décadas.

Emeterio Diez Puertas, profesor de la Universidad Camilo José Cela, dirige el Gabinete de Comunicación y Publicaciones de la Real Escuela Superior de Arte Dramático y es autor de una prolífica y excelente obra. Recordemos que *El montaje del franquismo: la política cinematográfica de las fuerzas sublevadas* obtuvo el premio Film Historia a la mejor investigación sobre cine español del año

2002. Asimismo, ha publicado más de treinta artículos sobre cine, radio, televisión, literatura y teatro en monográficos y revistas de prestigio. En definitiva, con sus obras demuestra ser un reconocido y valioso investigador de la cinematografía española en campos como la historia de los medios, la narrativa audiovisual, el teatro o los estudios de género.

En el presente libro ha organizado los artículos de una forma rigurosa pero también dinámica y a ras de tierra. Los protagonistas de esas historias del “espectáculo”, siguiendo una estela cronológica, emergen en capítulos que se constituyen en verdaderos oasis por los que se mueven profesionales, historias relacionadas con debates ideológicos, obras o películas emblemáticas, o incluso salas y teatros cuyo papel desempeñado es analizado. Los problemas materiales del sector, que son también descritos, se conjugaban con los de la gestión y con la doble exigencia de entretener y formar a unos espectadores esenciales para esas industrias culturales. Empapados del espíritu libertario, artistas y técnicos, tenían por primera vez los escenarios y las cámaras disponibles, aunque los creadores no podían abastecer una demanda creciente. Se agradece la inclusión de algunos enlaces a textos visuales indispensables para encontrarnos con el material producido y cuyo estudio puede completarse con una amplia bibliografía. Un índice general (pp. 261-267) permite hacer un seguimiento guiado a personas e instituciones que, en esa emergencia cultural libertaria, son organismos mayoritariamente de nueva creación que no pueden entenderse sin aquellos que sea agrupan en ellas para echar andar en esa revolución libertaria.

Y es que, por encima de todo, se agradece esta aproximación llena de

empatía hacia esos trabajadores del espectáculo que, no sólo se organizan, sino que impulsan la producción de películas, obras de teatro, variedades, circo, parques de atracciones y hasta frontones, con alrededor de 45.000 personas formando parte. En suma, una oferta cultural pensada para todos en un contexto en el que la guerra y la carestía van abriéndose paso.

27 artículos con una extensión que oscila generalmente entre las 4 y las 8 páginas que incorporan ilustraciones que se combinan a la perfección con los planteamientos de cada sección y que, en ocasiones, también ejemplifican el deseo de crear un nuevo lenguaje en aquellos que respiran en ese medio profesional y revolucionario que nace en julio de 1936. Madrid y Barcelona como ejes fundamentales de la producción, más ácrata y cohesionada en la Ciudad Condal y más en liza en la capital en donde la batalla se libra en diferentes frentes. En esos clarificadores textos se introducen las voces de los industriales, de los y las sindicalistas, pero también de guiones y adaptaciones que buscan contribuir a la revolución de la mejor manera posible. Cubriendo la demanda popular, la tarea de la educación evolucionaria pero también la dura lucha por la taquilla para el mantenimiento de muchas familias lo que lleva a menudo a pactar con las *majors* pese a que se reclame el canon fímico anarquista (pp. 111-117) y se tolere la presencia de empresarios, artistas y técnicos que se insertan en unas plantillas diezmadas no siempre con el mismo propósito de la gestión colectivizada. No es banal que aparezcan reproducidos algunos organigramas para entender el funcionamiento de los comités como varias tablas con apuntes contables de alguna empresa o de los gastos y sueldos a repartir o de las necesidades de materiales y repuestos que debían ser

gestionados desde la escasez, como es el caso de la *Contaduría y Gastos de los cines de Barcelona (1935 y 1936-37)* de la página 79 o, en uno de los capítulos dedicados a la federación de los trabajadores anarquistas, aquel otro en el que aparece la Organización económica y sindical de la Industria del Espectáculo de 1937. Declaraciones y artículos extraídos de Revistas como *Espectáculo* o *El Sindicalista* ayudan a entender los sueños, los proyectos y las dificultades de sacar adelante los proyectos sin olvidar una de las prioridades como lo fue dar cobertura a las acciones militares de las diferentes unidades militares pero también la de producir cine de entretenimiento y lucha (difícil síntesis) en la línea de *Aurora de Esperanza*. Así, encontramos voces como la del director Mateo Santos o también de personajes que pululan en ese medio sin el compromiso necesario, aunque les una la tarea de crear cine como Francisco Elías.

Subrayamos pequeñas joyas como el capítulo en el que se relata el desarrollo de la obra de teatro *Ak y la humanidad* (1938) de Halma Angélico, única mujer que en la contienda llegó a restrenar en el Teatro Español y que pone en la picota el entramado de la terrible violencia política *con sus delaciones, sus víctimas, sus emboscados, sus traidores y espías* (p. 171) con un argumento cercano a lo distópico. Pese al éxito obtenido y las excelentes críticas, en los medios afines a CNT se la consideró contrarrevolucionaria.

La persecución también es esencial en el montaje anticomunista potenciado por Rodolfo González Pacheco que desde el Teatro del Pueblo impulsa *¡Venciste Monátkof!* de Isaac Steinberg que participó en la revolución rusa y que, como tantos otros, acaba perseguido por el rodillo bolchevique, contra el terror soviético- o el que,

desde la *quintacolumna* envenena y sabotea la convivencia (págs. 171-178) o el intento de crear el *Nuevo Teatro de Pueblo* en el Cine Teatro Goya de Barcelona “proporcionando a la escena española una orientación propia del movimiento libertario” (pág. 153). Igualmente podemos adentrarnos en mucho de lo que transmite *Amanecer sobre España* (pp. 163-170) con la colaboración del Socorro Rojo Internacional cuya financiación pasaba, entre otras muchas iniciativas, por las actuaciones en directo, festivales benéficos y proyección de películas.

Sin pretender ser oportunistas, ciertamente Emeterio Diez nos ayuda a conocer *en otro tiempo*, pero en el mismo lugar las vicisitudes de lo que en estos tiempos hemos identificado como el sector de la cultura y del espectáculo cuya precariedad y supervivencia en los contextos más duros es nuevamente ensalzada. Arriesgando sus vidas y poniendo todo su buen hacer, proyeccionistas, actrices, carpinteros de escenarios, trapecistas y muchos más contribuían a mantener una sonrisa, pero también a informar sobre el frente y enseñar el camino. Gran contribución y homenaje actualizando mucho de lo aprendido en anteriores investigaciones.

Diez Puertas, Emeterio, *Arte, espectáculos y propaganda bajo el signo libertario (España, 1936-1939)*. Barcelona, Editorial Laertes, 2020. Colección Kaplan, núm. 58. 268 páginas.

